

Reduciendo la huella

Avanzando hacia una pesca de bajo impacto



Reduciendo la huella

Avanzando hacia una pesca de bajo impacto

La biodiversidad marina está disminuyendo rápidamente y, debido a su impacto sobre el entorno marino, la pesca es uno de los factores clave de este declive. Al mismo tiempo, los efectos del cambio climático sobre los ecosistemas marinos ya se están notando y van a añadir una presión sustancial a las reservas pesqueras, que ya se encuentran al límite debido a la sobrepesca. La pesca también contribuye al cambio climático debido a la gran cantidad de carburante que se utiliza, dando lugar a emisiones de gases de efecto invernadero considerables.

Cambiando los artes de pesca, la industria pesquera puede reducir el daño que inflige a los ecosistemas marinos, bajar sus emisiones de gases de efecto invernadero y disminuir su gasto de combustible. La reforma de 2012 de la Política Pesquera Común (PPC) constituye una oportunidad única para adoptar medidas políticas bien diseñadas que promuevan el cambio a pesquerías de bajo impacto.

Impacto de la pesca

La pesca afecta de manera directa e indirecta al medio ambiente. Los impactos directos son los más obvios e incluyen la pesca accidental de juveniles y de especies no objetivo, como otras especies de peces, aves y mamíferos, así como la destrucción o la modificación de los hábitats. Los impactos indirectos son menos evidentes y se refieren a la contribución al cambio climático por parte de los buques pesqueros debido a las emisiones de carbono provocadas por el uso de combustible.



Captura accidental de especies no objetivo



Destrucción de arrecifes de coral de agua fría



Emisiones de CO2

Se estima que en el año 2000 la actividad pesquera global consumió al menos el 1,2% del combustible de todo el mundo.

Aparejos de pesca comunes en Europa

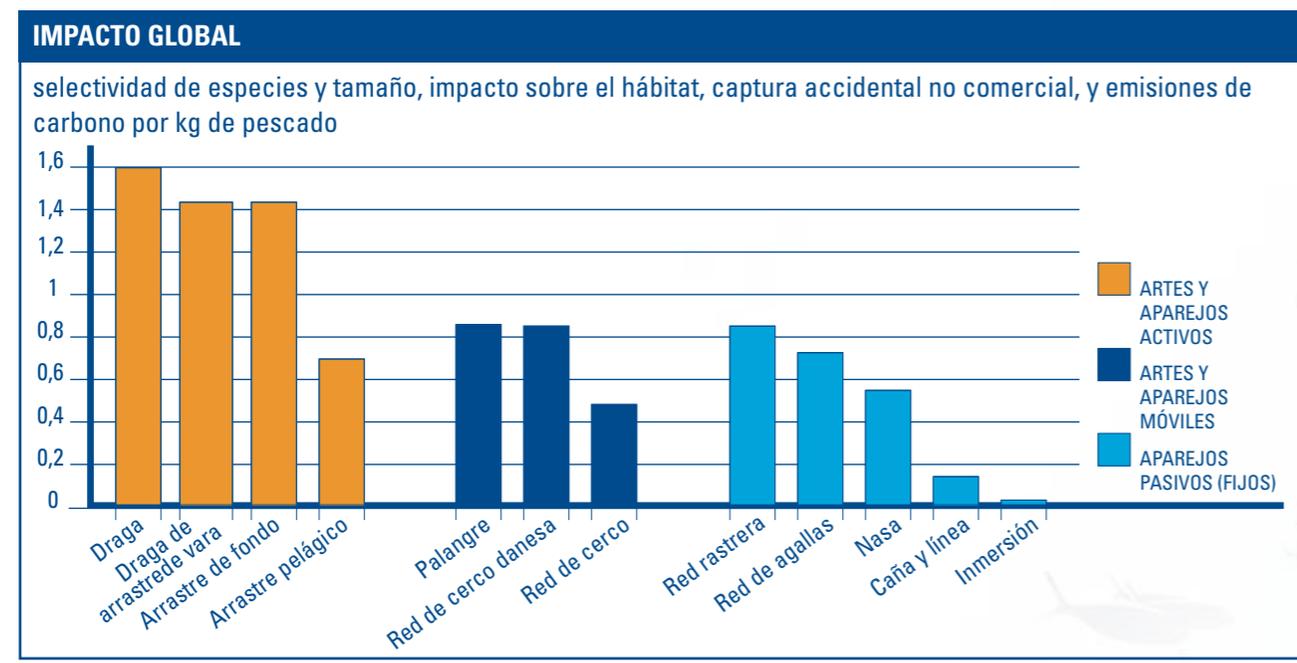
La Comisión Europea clasifica los artes y aparejos de pesca entre activos, móviles y pasivos.

ARTES Y APAREJOS ACTIVOS	ARTES Y APAREJOS MÓVILES	APAREJOS PASIVOS (FIJOS)
<p>Artes remolcados por el mar.</p> <p>Dragas</p>	<p>Artes que necesitan el movimiento del buque pesquero para su funcionamiento, pero no son arrastrados activamente.</p> <p>Redes de cerco</p>	<p>Artes y Aparejos que se colocan sobre el mar y que no se mueven hasta que son elevados hacia el buque.</p> <p>Redes de agallas</p>
<p>Arrastres</p>	<p>Curricanes</p>	<p>Nasas y trampas</p>
	<p>Palangres de superficie</p>	<p>Caña y línea</p>

Sistemas de pesca

Sistemas de pesca buenos y malos

No todos los sistemas de pesca afectan al medio ambiente en la misma medida. Varía mucho en función de la técnica y del entorno operativo. Existe mucha información sobre los impactos medioambientales directos de los distintos artes y aparejos. Menos se conoce sobre las emisiones de carbono durante el calado de los mismos. Aun así, es posible crear una clasificación, que da una idea del daño que provocan diferentes tipos de arte.



Fuente: ICES (2006), Informe del Grupo de Trabajo ICES-FAO sobre Tecnología de Pesca y Comportamiento de Pesca

Los arrastres de fondo y las dragas que excavan el fondo tienen el mayor impacto sobre el medio ambiente, tanto en términos de destrucción de hábitat y selectividad de las capturas como en emisiones de carbono. En términos generales, los artes activos tienen un mayor impacto que los móviles o pasivos, y los buques de alta mar de mayor tamaño emiten más gases de efecto invernadero que los buques costeros de menor tamaño, especialmente si tenemos en cuenta las emisiones de carbono respecto al valor de la captura. La actividad pesquera tiene impactos más negativos en aquellos lugares donde las reservas están agotadas y mal gestionadas que en los lugares donde están bien gestionadas.

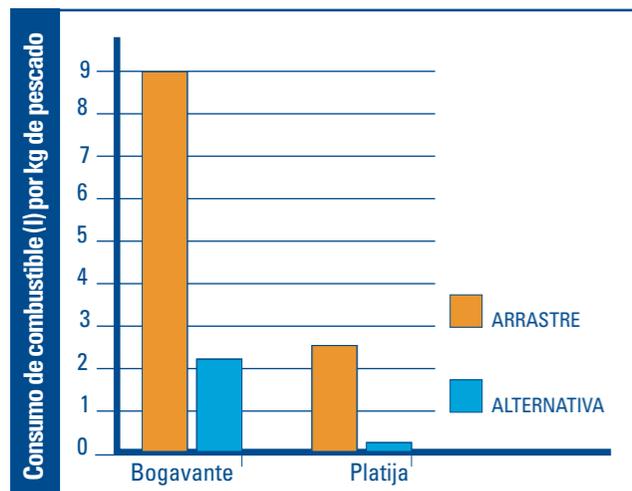
Mismas reservas pesqueras, diferentes sistemas de pesca

En ocasiones, se pueden capturar las mismas reservas pesqueras con distintos sistemas de pesca. Cada sistema genera un impacto distinto. Generalmente, los aparejos para especies pelágicas tienen impactos sobre especies vulnerables, como los mamíferos marinos, mientras que los aparejos para especies demersales afectan principalmente a los hábitats. Los descartes son más probables con los artes activos, mientras que la selectividad es menor con el arrastre y las redes de deriva. Pueden reducirse los impactos directos de la pesca cambiando los sistemas "malos" por sistemas "buenos", tal y como se detalla en la siguiente tabla.

Impacto	Peces pelágicos (profundidad media)	Peces demersales (fondo)	Bivalvos excavadores	Marisco, pulpo, etc.
Malo ○	red de deriva	arrastre de vara	draga mecánica	arrastre de vara
	arrastre pelágico	arrastre de puertas	draga desde embarcación	arrastre de puertas
	cerco, palangre de superficie	trasmallo	draga de mano	trasmallo
	curricán	red agallera		trampa
	línea de mano	cerco demersal		inmersión
Bueno ●		palangre de fondo		
		trampa, línea de mano		

Es posible reducir de manera significativa las emisiones de gases de efecto invernadero cambiando los sistemas de pesca activos, que hacen que los buques consuman gran cantidad de carburante durante las operaciones de pesca, como el dragado, el arrastre de fondo o de vara, por otros móviles o pasivos de menor dependencia del carburante.

Tanto los pescadores como el medio ambiente se beneficiarán de un cambio a técnicas pesqueras de bajo impacto: se reducirán los gastos, así como las emisiones de gases de efecto invernadero, y los ecosistemas marinos se verán menos afectados. Los beneficios medioambientales resultantes pueden dar lugar a una mayor producción pesquera, y por lo tanto los beneficios económicos serán mayores.



Pesca del bogavante

El combustible necesario para capturar y sacar un kilo de bogavantes se puede reducir de 9 litros a 2,2 litros cambiando la pesca de arrastre tradicional por la pesca con nasas. Dicho cambio reduciría también el área marina afectada de 33.000 m² a 1,8m² por kilo capturado. Igualmente, la cantidad de descartes se reduciría de 4,5 kilos a 0,36 kilos por cada kilo capturado de bogavante. Este cambio a la pesca de nasa no sólo reduciría de manera significativa los impactos medioambientales, sino que proporcionaría al consumidor bogavantes que no han sido aplastados en una red de arrastre y que, por lo tanto, es de mejor calidad.

Pesca de platija de Dinamarca

En la pesca de esta especie, la cantidad de combustible por kilo de pescado capturado se puede reducir en un factor de 15 cambiando el arrastre de vara por la red de cerco danesa. La red de cerco danesa es un tipo de pesca semipasivo que tiene menos impacto en el mar que el arrastre de vara.



A fin de promover un cambio hacia técnicas pesqueras de bajo impacto, la PPC reformada debería incluir:

- Acceso preferencial a los recursos pesqueros para la pesca de bajo impacto;
- Eliminar la sobrecapacidad utilizando criterios medioambientales y sociales, y garantizar que los buques más sostenibles sigan en la flota;
- Retirar paulatinamente la exención de impuesto sobre combustible y otras subvenciones perversas;
- Redirección de las subvenciones hacia ayudas para programas de formación/educación que promuevan la pesca de bajo impacto;
- Introducción y promoción de la planificación espacial, con zonas reservadas para la pesca de bajo impacto, especialmente aquella que utiliza aparejos pasivos.

Dificultades para el cambio

Los pescadores suelen enfrentarse a ciertas dificultades al tratar de cambiar a técnicas de pesca menos dañinas. Medidas políticas bien diseñadas podrían ayudar, de manera significativa, a reducir estas dificultades, y fomentarían el cambio a técnicas de pescas más sostenibles en términos medioambientales.

Los problemas más comunes a los que se enfrentan los pescadores están relacionados con los costes, la falta de conocimiento sobre buenas prácticas pesqueras, conflictos entre modalidades de pesca (los aparejos pasivos no se pueden utilizar en áreas en las que pesca con arrastre), y ciertas cuestiones prácticas (un sistema de pesca menos dañino puede ser más difícil de utilizar que uno más perjudicial). Estas dificultades pueden resolverlas las personas encargadas de elaborar las políticas nacionales. Por ejemplo, en los Países Bajos, el Gobierno facilita el intercambio de conocimientos y experiencias entre los Pescadores a través de los denominados círculos de conocimiento y que se financian en parte, por el Fondo Europeo de la Pesca.

Las políticas existentes también pueden suponer un obstáculo para cambiar a técnicas de pesca más sostenibles. Actualmente, el obstáculo más importante es la inflexibilidad del sistema de gestión de pesca de la UE basado en una micro-gestión a corto plazo a través de TAC, cuotas y esfuerzos y que debería ser sustituido por un sistema de gestión más flexible y a largo plazo que abogue por una pesca de bajo impacto. La reforma de 2012 de la Política Pesquera Común (PPC) constituye una oportunidad única para reconocer este hecho y poner la sostenibilidad medioambiental en el centro de la política pesquera europea.



Este folleto está basado en el informe 'Avanzando hacia la pesca de bajo impacto en Europa: acciones y restricciones de la política', que fue encargado por Seas at Risk en 2009. El informe sugiere posibles cambios en los sistemas de pesca para reducir los impactos medioambientales directos e indirectos de las actividades pesqueras, detalla una serie de restricciones que impiden a los pescadores realizar el cambio basándose en estudios de caso, y propone medidas de la política para superar estos obstáculos y promover una pesca de bajo impacto. El informe puede descargarse en www.seas-at-risk.org y pueden enviarse copias en papel mediante solicitud.



Rue d'Edimbourg 26
1050 Bruselas Bélgica
Correo electrónico:
secretariat@seas-at-risk.org
www.seas-at-risk.org

Créditos de las imágenes
W.J. Strietman, E. Willsteed,
Fisheries and Oceans Canada,
LLH Denmark

Textos Maja A. Dittel, Christien Absil,
Monica Verbeek

Diseño: www.podivium.nl

La realización de este documento ha sido posible gracias a la apoyo de la Comisión Europea (DG Medio Ambiente) y al Ministerio Holandés de Vivienda, Ordenación del Territorio y Medio Ambiente.